

Técnicas y estrategias de estudio coo-creativas, para padres que acompañan a sus hijos en el aprendizaje. Ideal para aprender a aprender de modo profundo, divertido y en familia. Una solución lúdica, que aplica las inteligencias múltiples y métodos pedagógicos de última generación.

# Aprender Jugando

La Trapalanda, plataforma de encuentro y aprendizaje coo-creativo, para expandir la inteligencia colaborativa

Hugo Busso

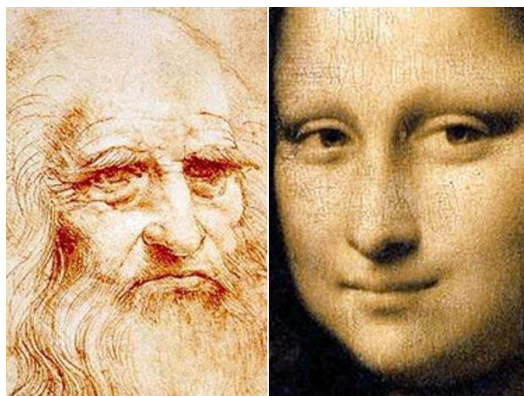
---



# *Aprender jugando*

## *La trapalanda*

*Una plataforma para aprender, estudiar y divertirse creativamente*



**CONTACTO:** [hugobussoformacion@gmail.com](mailto:hugobussoformacion@gmail.com) +33- 01 39 10 09 68  
Móvil: +33-06 02 14 6041

## Introducción. Abriendo el campo a la inteligencia coo-creativa.

La inteligencia suele definirse como la capacidad de resolver problemas y formularse las buenas preguntas, dentro de un marco histórico-cultural determinado. Dirigir el talento y seleccionar la información adecuada, podría revelar su utilidad y pertinencia en el camino de la vida. Algunos especialistas adjuntan la idea que posemos muchas inteligencias diferentes y complementarias. En condiciones normales, todos somos relativamente “inteligentes”, es decir, capaces de pensar y abordar un tema, un problema o responder preguntas más o menos complejas. Las capacidades de razonamiento son potencialmente parecidas si el contexto y la alimentación acompañan. No se ha descubierto aun el “gen de la inteligencia”, por lo tanto en todos los seres humanos tenemos parámetros relativamente parecidos, aunque luego las diferencias y las consecuencias de ellos sean espeluznantes...

Las posibilidades y el potencial están ahí, presentes en cada uno, aunque utilizamos muy poco del potencial del que disponemos. La buena noticia es que en su buen uso, la inteligencia y la práctica deliberada transforman y modifican las capacidades del cerebro - y a creer en físicos cuánticos, el universo-. Las facultades intelectivas, cognitivas, emotivas y creativas podemos mantenerlas y desarrollarlas hasta el final de nuestros días, para tener una vida plena y dinámica. *La neuroplasticidad*<sup>1</sup>, que las ciencias neurocognitivas estudian desde hace décadas, van haciendo caer por tierra todos los mitos que nos condenaban, a priori, a una vejez incapaz de seguir aprendiendo y a la decadencia creativa. Empezar de pequeño (o cuando sea...) a ampliar las posibilidades de aprendizaje y la creatividad, junto con criterios y actitudes nutritivas, coherentes y empáticas, es una buena e inteligente decisión, en todos los sentidos. Estas temáticas son las que desea presentar y desarrollar este libro, para crear el espacio de colaboración y de aprendizaje **cooperativo-creativo**

---

<sup>1</sup> La neuroplasticidad cerebral de los humanos se la entiende, sintéticamente, como un sistema abierto, auto organizado y motivado. Nuestro cerebro se modifica con las respuestas a las experiencias, en las que está inmerso, puesto que responde al contexto y obedece al ambiente. La neuroplasticidad tiene capacidad de reparación: una parte toma a otra que falla. Se desconocen muchos de sus mecanismos aun.

**La educación, el aprendizaje y la creatividad son nuestras palabras claves.** Educar, que procede etimológicamente del latín *educare* y ésta de *educere* (*ex* fuera, *ducare* conducir), se asocia a guiar, conducir, orientar, instruir. El **pedagogo**, palabra de raíz griega, *es el que conduce al niño* (*Paidós* es niño, y *agogós*, que conduce) es quien lo lleva a cabo la tarea. Educar, entonces, es conducir fuera de sí mismo y de los límites que inhiben, permitiendo la metamorfosis y la transformación del individuo en persona. El aprendizaje y la enseñanza deben despertar y entusiasmar el camino físico y mental del alumno, promoviendo la transformación del estado actual hacia una mayor conciencia de sí mismo y su entorno complejo. Así como el lugar de trabajo ergonómico es más propicio para desarrollar bien la tarea, varios investigadores y especialistas proponen algo análogo, la “neuroergonomía”, como el arte de utilizar bien todas las dimensiones (instintivas, emotivas, intelectivas) de nuestro cerebro<sup>2</sup>. Sin embargo, el cerebro no es ni debe ser el punto final del aprendizaje y la expansión de la conciencia, a pesar de los nuevos mitos científicos (neuromitología) que obsesiona a más de uno.

Nuestro pensamiento al adaptarse se va pareciendo mucho más a este mundo complejo e incierto, hecho de dudas, desafíos y desorden. Hay que componer con el desorden y el caos, encontrarse en un nuevo orden creado a los gritos, lágrimas e imprevistos, en el mejor de los casos placenteros... Los resultados son igual de inciertos, porque son auténticos experimentos individuales y colectivos. “No nos salva ni Dios”, decía mi abuela... en esta agónica modernidad líquida, donde el nihilismo en occidente es la tendencia contemporánea evidente e inevitable, hasta ahora.

### Vulnerabilidades, paradojas y potenciales. ¿Qué podemos hacer?

Las instituciones sociales, en especial las educativas, hacen el esfuerzo de pensar nuestras vulnerabilidades, haciendo de la paradoja del cuidado asistencial y la capacidad de accionar (*empowerment*) el movimiento inevitable del recambio político, con la ilusión que algún

---

<sup>2</sup> E. Bacharach, N. Braidot, I. Aberkane (ver bibliografía)

gobierno se vuelva ejemplar en la alquimia filosófica entre la igualdad y la libertad... Esta piedra filosofal se hace esperar por ahora, y las alternativas, políticas y pedagógicas no reconocen jerarquías ni preferencias nítidas... ¿Qué podemos hacer, como padres y ciudadanos, mientras tanto?, ¿Cómo damos los primeros pasos?

Una primera conclusión, a modo de propuesta: en primer lugar, es la oportunidad para abrir el terreno exploratorio existencial, a modo de permacultura y de rizoma. En segundo lugar, puede promover el comienzo de un entusiasmo humilde, para componer entre el desafío de nuestra época, con nuestras expectativas y valores más auténticos. Lo interior y lo exterior se fusionan con lo individual y lo colectivo, demandando una visión integral y relacional de lo humano y lo no humano, de la vida en Gaia, nuestra nave-planeta con la que viajamos en el kaosmos... Por último, la vieja idea epicureana del *jardín filosófico*, donde la amistad y la sabiduría van de la mano cierra la idea de crear el espacio de encuentro para la amistad y la sabiduría. Renace la actualidad de esta escuela, entre redes sociales e informáticas, en un mundo interconectado y multipolar.

## EDUCAR

La pedagogía clásica define el verbo educar como activo y transitivo de las facultades intelectuales y morales, para ser persona. Ayuda, idealmente, mediante ejercicios y reglas a recrear el pasado, diagramar y visualizar el futuro, poniendo en cuestión nuestro mundo de hoy y el de mañana. Pensar y reflexionar en un mundo que ha estallado, inundando con incertidumbre y desigualdad su despliegue mundial, es una tarea difícil para el aprendizaje<sup>1</sup>, que involucra y enreda a todos. Porque muestra el desacople epocal y de contenidos de las instituciones educativas con los ciudadanos adultos del futuro próximo. El aprendizaje es una dimensión epistémica y política determinante en las sociedades actuales. Por esto, no es solo una elección a la carta (como comprar un producto) lo que hará que decidamos adecuadamente sobre estos temas.

## *La trapalanda: un portal de acceso, un jardín epicureano...*

*La Trapalanda*<sup>3</sup>, en nuestra propuesta, es **la PLATAFORMA** del espacio objetivo y subjetivo, dónde podemos depositar nuestra experiencia educativa, compartirla con otros, ensayar alternativas y aprender nuevas formas de aprendizaje. Es una apuesta a crear colaborativamente y compartir cooperativamente lo hecho consciente, desde una perspectiva integral del ser humano. **La sabiduría**<sup>4</sup> es el horizonte de este espacio, el arte de reformular las preguntas, promoviendo la curiosidad y aceptando respuestas, en lo preferente que sean verificables, plausibles y creativas.

La trapalanda, entonces de modo ideal y potencial, es un lugar de amistad y encuentro de los padres con sus hijos, y entre **las familias en transición** a un nuevo modo de vida no mercantilista. Es un lugar propicio a crear, verificar y modificar, para devenir la experimentación cooperativa, lúdica y de

amistad, que incita al rigor creativo, divertido y motivador. Su verdadero concepto es ***El jardín de la Trapalanda***, porque está inspirada en **la idea de sabiduría epicureana de espacio filosófico dialogal y encuentro, cuya condición esencial es la amistad**. Lo que se cultiva y cuida

### LA TRAPALANDA

Es un lugar a crear entre los participantes, en condiciones de igualdad. No existe a priori más que en el sentido que le queramos otorgar. Es donde depositamos nuestros deseos más sublimes y generosos para con nosotros mismos, nuestra familia, la comunidad, el mundo y el cosmos entero... Aprender algo, se hace - además de humildad e inocencia curiosa-, a través de la experiencia, el esfuerzo de la voluntad y los estudios. Todos son bienvenidos, y el enfoque está puesto en aprender pasándola muy bien, creando *equipos creativos e intelectuales de alto rendimiento*. Para aprender a jugar el juego de la vida que aporta la alegría de vivirla y compartirla. Para eso estudiamos y aprendemos...

<sup>3</sup>*Trapalanda. Narrativa del imperio del sur cordobés*, Desde la gente, 1998, Argentina. En particular, el relato En busca de *La Trapalanda* (págs. 61-66) de la escritora Susana Dillón, de quién aprendí la idea de la Trapalanda como lugar imaginario: [http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/dillon\\_susana/rio\\_cuarto\\_portal.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/dillon_susana/rio_cuarto_portal.htm)

<sup>4</sup> Ver las entrevistas a destacados científicos, místicos y artistas hecha por Colette Mesnage, en *Sagesses pour aujourd'hui*, Calmann-Levy, Francia, 1999.

del jardín es el aprendizaje para una buena vida, armónica, frugal, intensa y consiente<sup>5</sup>. Un primer paréntesis filosófico: los jardines de infantes, ¿son jardines si no han tocado los niños nunca un árbol, si no han hecho huertas o creado un jardín? Sería ideal que los jardines de infantes sean experiencias reales de biodiversidad y aprendizaje de interdependencias... ¿Hasta qué punto lo son? Busque cada uno las correspondencias al respecto..., y entraremos por la misma puerta al jardín, abierta por interrogantes claves. No pido acuerdos pre-establecidos, sino de actitudes abiertas, críticas y diversas... Lo necesario para empezar el jardín de padres, con niños.

La amistad tiene un condimento esencial, al igual que la sabiduría: saber escuchar. Trascender a Narciso que solo se escucha y se ama a sí mismo para ser empáticos y asertivos con nuestros amigos, es un primer momento. Luego, entre la verdad sensible del Otro y mis certezas abiertas, podemos crear nuevas preguntas y potenciar las respuestas que han incorporado otros puntos de vista. Si seguimos avanzando, entonces se podría abrir la oportunidad de sintonizar con lo auténtico, sin esfuerzo, con fluidez y con el devenir natural de lo que somos, sin prejuicios ni complejos. Ser espontáneos, genuinos, sensibles, solidarios y en consecuencia, inteligentes. La estupidez que nos condena a destruir el planeta y a degradar la vida se verá reducida significativamente en nosotros y en el entorno, si tenemos esta práctica epicureana de cultivar y nutrir nuestro campo existencial de acción. Esta es nuestra zanahoria que deberá cultivar nuestro jardín... Al menos como punto de partida y propuesta inicial.

El sentido de esta propuesta que está leyendo es que, en el mejor de los casos, llegue a servir como punto de apoyo para comenzar la experiencia de abrir y nutrir el campo. Por esto este libro, cuyo propósito es postular el terreno para el encuentro y la amistad en el jardín, no de cerrarlo ni congelarlo en una estatua ya terminada, con jefes pre-seleccionados... Todo está a construir, crear, elegir, diseñar... Por esto lo invitamos a pasear dentro, a cuidarlo, embellecerlo y disfrutarlo, cultivando la amistad y los buenos encuentros, abriéndolo a nuevas flores, frutos y actividades. *¿Vamos juntos?*

---

<sup>5</sup> Pierre Rabhi, *La sobriété heureuse*, Babel Essai, 2010, France. Excelente referencia de valores y responsabilidad para una vida sobria, activa y feliz.